

El Eco del Misti.

AREQUIPA ABRIL 7 DE 1880.

PROTESTA.

Plenamente comprobados se hallan ya todos los crímenes cometidos por los chilenos en Mollendo.

En documentos públicos, en testigos irrecusables podemos apoyarnos para contar al mundo las infamias de nuestro vil enemigo.

Y si alguno pudiera dudar de nuestras afirmaciones, allí están las cenizas de Mollendo que con muda, pero irresistible elocuencia, dicen de cuanto es capaz el degradado ejército chileno.

Incendio, asesinato, violación, robo—he aquí los crímenes de lesa humanidad, de que ha sido teatro Mollendo.—

Si, pues, estos vandálicos exesos están plenamente probados, parece necesario, indispensable que de ellos se tome nota, y se proteste en nombre de Arequipa, del Perú, de la humanidad.

Esta protesta debe hacerla la sociedad toda, todos los que en esta parte del Perú viven.

No es solo el Perú, el ofendido, lo es también la América, el mundo.

Ya sabemos que para Chile nada valdrá tal vez, esta protesta, pero para el mundo que contempla nuestra lucha, valdrá muchísimo.

Las naciones no nos harán justicia, mientras no conozcan bien lo que hacemos, y lo que con nosotros se hace.

Ya las autoridades han hecho por su parte su deber a este respecto.

Ahora es necesario que lo haga la sociedad toda.

Si los neutrales no pueden firmar la misma protesta que nosotros, harán otra por su parte.

Los neutrales, no protestarán como beligerantes, sino como hombres que han visto pisoteado, escarnecido todo lo mas sagrado que hay sobre la tierra.

El grito de un pueblo indignado, será oído indudablemente por todos los demas pueblos de la tierra.

La América especialmente, que mas de cerca contempla la lucha, la América que conoce bien a Chile, se unirá sin duda a nosotros para protestar de la profanación de su suelo, destinado por la Providencia para la realización del derecho y la justicia.

Y, si acaso nadie oyera nuestra protesta, que quede al menos como testimonio para la historia que pronto nos ha de juzgar.

Si nuestras palabras hallan aceptación, esperemos que las personas respetables de nuestra sociedad, llevarán a la prác-

tica la idea que proponemos.

El pueblo todo se apresurará a suscribir la protesta, y aunque parezcamos muy confiados, repetimos que las demas naciones tomarán cuenta de los crímenes de Chile, y con nosotros protestarán también.

JORGE POLAR.

RONICA.

Patrocinio del Sr. San José.—El domingo 11 de los corrientes se dará principio en Santa Marta a la setena del excelso patrono del Perú, cuyo eficaz patrocinio conmemora la iglesia el tercer domingo después de pascua.

Este setenario sirve de preparación para la fiesta que, con tanta magnificencia, se celebra desde hace muchos años, en el ya citado templo de Santa Marta, por el presbítero Dr. D. José María García Paz.

El piadoso ejercicio á que nos referimos, se hará á las ocho de la mañana y á las 7 de la noche y se ofrecerá, muy particularmente, por el buen éxito de nuestras armas en la actual guerra con Chile.

Rogamos á todos nuestros lectores y, principalmente, á nuestras lectoras, ocurran á los pies de nuestro augusto protector, á fin de obligarlo con sus fervientes preeas á que nos dispensase aquella protección con que siempre ha favorecido á cuantos lo han invocado.

Donativos.—Han obsequiado caballos para el ejército, los siguientes señores:

- José Luis Ranero.
- Enrique Marcó del Pont.
- Felipe Atanacio Mesa.
- Mariano Alejo Portugal.
- Florencio Chavez.
- Mariano N. Carpio.
- Bruno Muños.
- Manuel Balderrama.

Reciben la gratitud de la Patria.

Jueces de paz para la Capital.—He aquí el personal de los señores que deben servir los juzgados de paz de esta ciudad—

- Dr. D. Manuel T. Marina.
- " " Alejandro L. de Romana.
- " " Justo G. Cano.
- " " Felipe Santiago Corrales.
- " " Guillermo Cornejo.
- D. Wenceslao Salas.

Creemos que la autoridad política ha procedido acertadamente al hacer los nombramientos de que damos cuenta.

Artillería.—Antenoche llegó á esta ciudad el Sr. Coronel D. Mariano M. Lopez, Jefe de Estado Mayor del 2.º ejército del sur, y el cuerpo de artillería que hallábase en Mollendo.

Damos la bienvenida al ilustre y patriota veterano y á los valientes artilleros.

Cañones.—Ayer trasladóse uno de los cañones que estaban en la Estacion del ferro-carril, á las inmediaciones del filtro.

El batallón Huancané ocupóse de esta tarea, á solicitud del entusiasta joven D. Adolfo Valdez que dirigió la traslación.

Defensa de la ciudad.—Se hallan bastante adelantadas las trincheras que se levantan al rededor de la ciudad, principalmente, las del Resbalon y Cruz de Villalva que están á cargo del infatigable Dr. D. Juan Ureta.

Estas últimas, creemos que son las primeras que se han formado, siendo de notarse, desde luego, la solidez con que se trabajan, el espesor de ellas y las demas condiciones que requieren las obras de este género.

Los vecinos cooperan con entusiasmo también á la defensa de su suelo, ya empleando sus fuerzas, ya contribuyendo con sus recursos.

Sabemos que las trincheras de la parte de San Camilo, comenzaránse en breve, pues el señor Riveros, coronel del magnífico batallón Huancané, ha puesto 50 hombres á disposición del jefe encargado de defender esa línea.

El señor Riveros y el brillante cuerpo de su mando, vienen haciéndose dignos del aplauso del patriotismo, aplauso que sinceramente se lo tributamos.

Fuerzas de Tambo.—Entendemos

que el señor Recabarren ha dispuesto que los nacionales de este valle se reconcentren en esta capital.

Tal medida no parece conveniente por ahora, toda vez que aquella parte del litoral no puede quedar abandonada ni vemos la necesidad de tal disposición.

Se nos dice, después de escrito lo anterior, que los nacionales á que nos hemos referido, no se moverán de Tambo, en virtud de mejor acuerdo de esta Comandancia general.

Lo celebramos.

M. A. MANSILLA.

Parte oficial

El Jefe encargado de las fuerzas expedicionarias sobre el enemigo en Mollendo.—Estacion de Tambo, Marzo 16 de 1880.

Señor Prefecto y Comandante General del Departamento.

S. P. y C. G.

Me es altamente satisfactorio poner en conocimiento de US. que las fuerzas que partieron de Arequipa el 10 de los corrientes á las 2 a. m. con puestas de los batallones «Legión Peruana», «Apurímac», «Pírola», columnas «A» y «B» de la Guardia Civil, «Columna de Honor», columna de «Artesanos», y el escuadrón Gendarmes de caballería, comandados respectivamente por los Jefes coronel don Marcelino Gutierrez, teniente coronel don Cipriano Soto, con el carácter de provisional, teniente coronel don Francisco Llosa, teniente coronel don José Manuel Solar, sargento mayor don Manuel Altamirano, tenientes coroneles don Mariano Corrales, don Marcos F. Briseno, teniente coronel don Leonidas Madueno y coronel don Manuel Roman Rivera, llegaron á la estacion de Cachendo, sin novedad á las nueve a. m., en donde por orden de US, fui reconocido con arreglo á ordenanza como Jefe encargado de las fuerzas expedicionarias sobre el enemigo.

Como las noticias adquiridas acerca de las posesiones que el enemigo ocupaba, nos pusieron al corriente de que sus tropas habian avanzado hasta la estacion de Tambo, se ordenó por US. que el teniente coronel don Cipriano Soto, ocupara con el batallón de su mando, la eminencia de Cachendo, que domina el camino del extinguido puerto de Islay y que el coronel don Marcelino Gutierrez, se posesionara también con su batallón, en el punto denominado «Posco», á fin de evitar cualquier ataque del enemigo por retaguardia de nuestras fuerzas. Con estas precauciones aconsejadas por la razon y la experiencia, y ejecutadas con la mayor exactitud por los jefes comisionados, se emprendió la marcha sobre la estacion de Tambo, á donde llegamos sin novedad alguna, y en donde encontramos reconcentradas las fuerzas del lugar, compuestas de la columna «Artillería» de Mollendo, comandada por el coronel don Manuel San Roman, y las columnas de infantería, «Tambo» y «Mollendo», mandadas por los tenientes coroneles don Eduardo L. de Romana y don Mariano Bedoya, las que fueron colocadas convenientemente, en el campamento que se formó en dicha estacion.

Inmediatamente se nombró una gran guardia de la columna «A» y tres avanzadas, con el objeto de atender á la seguridad de nuestras fuerzas y de observar, colocadas en los puntos mas adecuados, los movimientos del enemigo; destacándose al mismo tiempo una mitad de caballería al mando del coronel Rivera, para que explorara los puntos mas próximos á nuestros adversarios.

Antes de levantar el campo sobre el enemigo, ordenó US. se reuniesen los jefes en junta de guerra para acordar por donde debíamos emprender la marcha, y habiéndose trazado el itinerario que era conveniente se dictaron todas las disposiciones consiguientes para conseguir la sorpresa del enemigo superando toda clase de obstáculos: pero como para continuar la marcha era necesario que todos los batallones estuviesen reunidos, se mandó la órden correspondiente, para que los que quedaron en Cachendo, se incorporasen al grueso de la division.

Puestas en ejecucion todas las disposiciones anteriores, resultó: que

treinta hombres de caballería que componian la descubierta de los invasores, que habian avanzado hasta el Boqueron, tan luego como vieron aproximarse á nuestra caballería, huyeron vergonzosamente hasta la estacion de la Estenada, en donde, segun informes tenian reconcentradas las fuerzas que destacaron de Mollendo, las que se componian de quinientos hombres de infantería y los treinta de caballería ya referidos.

Poseidos del terror que les infundieron nuestros soldados, abandonaron precipitadamente la estacion, habiendo quemado quince carros de plataforma, y dejado otros sin incendiar por lo acelerado de la fuga, pues para el efecto tenian ya preparado bastante combustible debajo de ellos. El hecho de no haber podido realizar el incendio general que preparaban y el de haber dejado diseminados en el tránsito once rifles Comblain, cuatro cajones de municiones, y siete dispersos, de los que hasta la fecha, solo se han tomado dos, esplican fácilmente, señor Prefecto, el desorden y confusion con que fugaron los enemigos.

El día once se mandó una comision, con el fin de inspeccionar la línea férrea, la que encontraron interrumpida por la falta de dos rieles, que estudiantemente habian destruido; y á las cinco p. m. ordenó US. se preparasen las máquinas para conducir las fuerzas expedicionarias. Y como el objeto era sorprender á los chilenos en Mejía, dando la línea férrea á la izquierda, tomamos el camino derecho de esta, es decir, por la falda de las Lomas: de modo que cuando nos hallamos á corta distancia, se dividió la fuerza en cuatro fracciones, yendo la primera, á posesionarse del Norte de la poblacion; la segunda al N. O., la tercera que era la caballería al Sur, quedando la cuarta de reserva, todo con el objeto de que no pudieran sustraerse los enemigos en el caso probable de que allí se encontrasen.

Tomadas estas medidas mandé al ayudante de la division, sargento mayor don Mariano Muñoz con diez hombres del batallón «Artillería», hasta la cima en que se encuentra Mejía, con la órden expresa de que si pasados cinco minutos no advertia ninguna clase de ruido, destacase dos sargentos, para que penetrasen hasta el interior de la poblacion, observando todas las precauciones que las circunstancias requirieran, á fin de no ser descubiertos. Los sargentos después de haber cumplido terminantemente las órdenes que se les comunicó, regresaron al poco tiempo, dando la noticia de que todo se hallaba en calma, lo que dió lugar á la órden que hice transmitir inmediatamente, para que avanzaran las fuerzas, hasta ocupar el punto objetivo de las medidas que se dictaron.

Poseionados de Mejía, sin que hubiera habido obstáculo alguno, se trató de avanzar sobre Mollendo; pero atendiendo á que, la division expedicionaria, debia tomar agua y alimentarse; se resolvió emprender la marcha, para los olivares de «Carmona», tanto por este poderoso motivo, cuanto porque la poblacion de Mejía y sus alrededores se hallan expuestos á los fuegos de la escuadra enemiga. Llegamos al punto ya designado, las 12 a. m., é inmediatamente se ordenó, se reuniesen los jefes en junta de guerra, para acordar las medidas que debian adoptarse; resultando del acuerdo, que tuvo lugar, que la division marchase sobre la estacion de Tambo.

Para dar cumplimiento á las disposiciones anteriormente acordadas, mandé que la division se dirigiese al lugar señalado, lo que se verificó á las seis a. m. del día 13. A las once a. m. llegamos á dicha estacion, y después de haberseles proporcionado el respectivo rancho, se les mandó entregarse al descanso.

El catorce de los corrientes se me comunicó la órden de US. para que marchara á Mollendo, con las columnas «Artillería» y nacionales de ese lugar, con el fin de restablecer las autoridades antes constituidas, y de colocar dichas columnas en lugares apropiados, para que sirvan de guarnicion. Dadas con la mayor brevedad las disposiciones del caso, se emprendió la marcha, con todas las precauciones necesarias, á las ocho p. m., mandando con

a debida anticipacion que el escuadron Gendarmos de caballeria fuese a la vanguardia como descubierta, sin embargo de que US. tenia perfecto conocimiento de que nuestros enemigos en numero de tres mil, se habian reembarcado precipitadamente por el terror que les infundieron nuestros soldados. Llegamos sin dificultad alguna, al punto de Mollendo a la una a. m., y en el acto fueron colocadas las dos columnas en lugares adecuados y convenientes para precaverlas de los fuegos de la escuadra chilena, en el caso de que intentaran bombardear la poblacion.

Permanecimos en el puerto el dia quince, hasta las ocho p. m. hora en que US. me comunicó verbalmente la orden de que me regresara a nuestro campamento, situado en la estacion de Tambo, en donde me hallo constituido desde las diez a. m. del dia de la fecha.

Omiso entrar en pormenores a cerca de los horribles desastres de Mejia y Mollendo, porque US. que los ha visto por sí mismo, sabrá apreciarlos en toda su magnitud. Réstame decir: que todas las casas de Mejia, han sido saqueadas por completo, que la floreciente poblacion de Mollendo, ha quedado reducida a cenizas y escombros; y que los habitantes de ambos sexos que por desgracia quedaron en este último puerto, cuando fué ocupado por nuestros enemigos, han sido objeto de los mayores vejámenes y tropelias. ¡Oprobio y vergüenza, para esos hombres corrompidos, que con el atentado criminal de que hago referencia, han dado al mundo entero, un escándalo mas, de inmoralidad y salvajismo!

Al poner todo esto en conocimiento de US.; me complazco en hacer presente a US.; el digno comportamiento que han observado en la marcha los jefes, oficiales y tropa de las fuerzas de mi mando, pues ha sido tal el entusiasmo, que tenían el deseo de batir al enemigo, que con un corto esfuerzo se habrian conseguido los laureles de la victoria.

Lo que me es grato comunicar a US. para los fines mas convenientes.

Dios guarde a US.
S. P. y C. G.

Juan F. Goyzueta.

INTERIOR.

LIMA.

(Editorial de "El Peruano")

La marina nacional que acaba de dar una nueva leccion de audacia, valor y heroismo a los marineros chilenos.

Mientras las aves de estos se ocupaban en bombardear nuestros puertos comerciales de Norte y Sur de la República, incendiando sus edificios, saqueando sus aduanas y almacenes de particulares y cometiendo los mas abominables crímenes, que han llenado de indignacion y escándalo a los buques de guerra extranjeros, nuestra corbeta "Union" en plena luz y a la vista de los blindados de Chile, rompe el bloqueo de Arica y sostiene siete horas de heroico combate con ellos auxiliado por el "Manco Capac" y las baterias de dicho puerto.

El hecho glorioso consumado por el Comandante Villavicencio, supera al que practicó nuestro inmortal é infortunado contra-almirante Grau, si bien éste no tuvo mas auxilio que su valor y la obscuridad de la noche, en la del memorable 10 de Julio.

Villavicencio con una corbeta de madera, de cañones de 70, entra a la rada de Arica, que custodiaban el poderoso blindado "Cochrane" el "Huascar" y dos trasportes.

Fiado nada mas que en su arrojo y el de sus compañeros, rompe el bloqueo, a la vista de la escuadrilla chilena que presencia estupefacta audacia semejante.

El espanto causado por ella debe haber helado las manos, de los que solo tienen acierto y fortaleza para bombardear é incendiar puertos indefensos y cebar sus mas brutales y feroces instintos en ciudadanos pacíficos, en mujeres y niños.

La tempestad de fuego que truena sobre la "Union" bien pronto no impide a sus heroicos tripulantes desembarazarse de su carga, que constituye un precioso auxilio a nuestro bravo ejército de Arica, ni proveerse de carbón necesario para emprender su regreso.

Si fué causa de admiracion su entrada al puerto para los testigos extranjeros de tan sublime hazaña, cual no habrá sido su atrevida salida, cerca de por fuerzas inmensamente superiores, encerrado en un círculo de bocas de fuego, que vomitaban incesantemente sobre él los mas pesados proyectiles, de los cuales uno solo bien

dirijido habria podido hundir en el instante la dévil y frágil nave.

Ella salva ese círculo casi ileso, sin embargo; pues un muerto y siete heridos y sus insignificantes averias no tienen importancia ante las poderosas armas de que fué blanco durante siete horas de tan desigual combate.

Los navales contrán muy pocos hechos comparables al combate de la "Union" del dia 17, fecha que consignarán los fastos nacionales como una de las mas duraderas y gloriosas.

He allí como el Peru sabe responder a las ridiculas factancias y las calumniosas y miserables acusaciones de sus enemigos.

Comparen sus escritores, que tanto enaltecen el valor chileno, la conducta de nuestra marina con la de su patria.

Allí están palpitantes Arica y Mollendo.

Arica viendo una nave de madera peruana combatir durante siete horas contra dos poderosos blindados, auxiliados de otros buques; y Mollendo presenciando avergonzado el feroz y salvaje espectáculo de dos naves poderosamente artilladas, bombardeando é incendiando un puerto comercial, sin defensa de ninguna, especie, que es despues saqueado y ensuciado con las acciones mas bestiales.

Vea el mundo, por esta sola comparacion, de que audaz defiende la causa del progreso, de la moral, del derecho y de la justicia.

Mida por ella el carácter y el grado de civilizacion de los tres pueblos que pelean esta guerra salvaje é injusta que les hace Chile y que pronuncie su fallo.

El no puede dejar de ser favorable a los que son capaces de consumir hechos de armas, como el glorioso combate de la "Union."

El ha cubierto de una gloria inmarcesible a su denodado comandante, que tantos actos de arrojo y tan importantes servicios tenia prestados ya en la presente guerra.

Faltaba solo a su merecido prestigio el bautismo de un gran combate y de una gran victoria y ese lo ha recibido dignamente, ayudado por sus compañeros y su valiente tripulacion, que ha confirmado las esperanzas que el patrio siempre en ella, que solo espere una ocasion en que revelarnos todo el heroismo de que era capaz, inspirado por su patriotismo.

La nacion y el gobierno recompensaran sus esfuerzos, mientras la historia nacional la consigna en sus mas brillantes páginas.

José Casimiro Ulloa.

Por la seccion interior.

VICENTE GIMENEZ.

EXTERIOR.

CHILE.

Pacocha Marzo 5 de 1880.

Este puerto de Pacocha está situado a una legua de Ilo; es muy bonito, tanto por su vista como por sus comodidades. Ilo, en comparacion de éste, es nada, pues solo hay en Ilo unas 30 casitas de madera, todas en peloton.

Aquí tenemos dos magnificas plazas y en cada una de ellas hermosos pilones de agua potable, y lo mejor es que cada casa tiene su pilon con abundante agua.

Lo que mas llama la atencion es el espléndido valle de Moquegua; ya hemos hecho dos paseos internándonos en él mas de tres leguas.

Hemos encontrado frutas en abundancia, como en brevas, granadas, naranjas, plátanos, aceitunas y guayabas; tambien hay magnificas chirimoyas, las que es una lástima estén aún verdes; toda la demás fruta en un punto de tomarla. Tambien tomamos diariamente ricos mariscos, como son gordos erizos, famosos caracoles, tan buenos como los que de cuando en cuando nos servian en Playa Ancha y en el salon de ostras de papa Bunout.

Hay ademas pescado en abundancia, así es que ahora estamos muy bien y olvidados por completo de las penurias que hemos pasado en los campamentos de Tarapacá.

Se me habia olvidado lo mas importante. Nuestro rancho es espléndido. El almuerzo y comida lo hacemos siempre acompañados del rico vino de Moquegua, del que hemos encontrado algunas pipas donde actualmente está el parque de artilleria; al presente no tomamos agua sino finos refrescos de vinos con naranjas, que las hay en abundancia.

Estamos alojados en una magnifica casa, que la hemos encontrado con todo su menaje, teniendo un piano y un harmonium.

De noche convidamos oficiales de otros cuerpos que tocan dichos instrumentos.

Por lo regular duran estas tertulias hasta la una de la mañana, de donde se retiran los amigos muy contentos.

Amigos de a bordo vienen a hacernos visitas; pues somos muy cariñosos, cuando hay como serlo.

Los peruanos son los topos mas grandes del mundo. Figúrate que nuestra entrada fué lo mismo que si lo hiciéramos a algun puerto nuestro. El muelle corriente, la caneria de agua en perfecto estado, en fin, todo en orden.

Las máquinas del ferrocarril las destruyeron, pero muy poco; solo les sacaron piezas insignificantes.

Con gran placer te diré que, gracias a la inteligencia del señor Stuyen, ya hay en perfecto estado dos de las grandes máquinas, las que son preciosas, tanto por su elegancia, como por su fuerza. Se avalúa cada una en 40,000 pesos fuertes.

TELEGRAFO TRASANDINO.

LONDRES.

Marzo 5.—Telegramas de San Petersburgo anuncian que el jefe de policia del imperio acaba de salvarse de una nueva tentativa de asesinato por nihilistar.

El autor fué capturado, juzgado y en seguida ahorcado.

PARIS.

Marzo 7.—La cuestion relativa a la estradicion del autor del atentado en el ferrocarril de Moscow contra el emperador Alejandro, acaba de resolverse negativamente por los tribunales franceses.

RIO JANEIRO.

Marzo 8.—El gabinete Sinimbu ha presentado su renuncia colectiva y fué aceptada por el emperador.

El consejero Saravia, senador, de Bahia (liberal), ha sido llamado a palacio, y probablemente será encargado de formar el nuevo ministerio.

El correspondient.

Por la seccion exterior.

VICENTE GIMENEZ.

NOTAS VARIAS.

Aviso

Se dan a interes dos mil pesos en plata sobre buenas hipotecas; en la botica de Delgado de la Flor se da razon de la persona que da el dinero. v3pl.

Pajarera Grande

Con canarios tiene en venta el que suscribe. Igualmente un lindo y variado surtido de maceteros.

Vasseur

Tintoreria Francesa.—97 alameda del puente.

José V. Rivera,

Avisa al público que ha sido nombrado agente en Arequipa, y Mollendo, de la Compañia real de seguros de Liverpool, capital L. 2.000,00 para efectuar seguros sobre la vida é incendio: ocupa la casa antigua de la esquina de los señores Guillermo E. Fletcher y Ca. calle del puente N. 98.

v. 30 p. 3

Al Pobre Diablo

Almacen de ropa hecha, calle del Teatro N, 13 y 15—Arequipa, IMPORTACION DIRECTA DE EUROPA.

Apesar del bloqueo de Mollendo, recibirá esta casa, dentro de pocos dias, un completo sustido de elegantes ternos, camisas, cuellos, puños, corbatas y ropa blanca para hombres, que todo será vendido a los precios yo conocidos de barato.

Altonería Francesa

Callejon de la Catedral N. 5, establecida en el año 1867, acaba de recibir materiales de superior calidad

LUIS CHAMPIN.

(Del 30 de Marzo al 30 de Abril.)

Por la seccion avisos.—VICENTE GIMENEZ.

IMPRESA DE "EL ECO DEL MISTO."—POR N. Sesóstris Hidalgo.



Fortunata Pacheco.

Ha muerto en flor, cuando su corazón palpitaba todavia en las dulces fuciones de la inocencia. Sonreíale la esperanza, esa dulce mensajera de la felicidad y de los sueños. El ángel de su muerte al batir sus alas sobre ésta existencia tan querida, temblaba de emociion y de temores.

¿Por qué morir cuando apenas se cuentan diez y ocho años y apenas se ha hecho la primera jornada de la vida? ¡misterio incomprensible para el filósofo y el sábio!

¡Morir así, no es morir; es ascender la misteriosa escala de los cielos para confundirse en medio de los querubines.

Bella, de semblante apacible y modesto, de ojos negros y lánguidos, de frente serena, semejábase a un ser predestinado de la tierra, que no vé la hora de volverse al seno del Eterno, a confundirse en medio de las alegrías del paraíso, su verdadera patria.

Así como en tarde primavera el sol ocultándose en el ocaso, deja un reguero de luz tenue y apacible, que dora las copas de los árboles, é infunde una inmensa melancolia en todos los corazones; así la muerte de las vírgenes deja en el mundo una luz misteriosa de consuelo, pero a la vez infunde en las almas una tristeza incomprensible ¡Si ellas se van! los desterrados del mundo tenemos que quedarnos sollozando.

Fortunata ha concluido ya su breve peregrinacion sobre la tierra. El lodo inundo del camino de la vida no ha manchado sus zandalias; las espinas del sendero no han ensangrentado sus pies. Vestida con la blanca túnica de la inocencia, y conducida por el ángel de su guarda, ha marchado serena en medio de los escollos, sin que esa túnica se rasgue, sin que deje de alumbrar su frente la estrella de la virtud.

Feliz ella que ha podido salvar incólume el tesoro de su pureza en medio de las borrascas de la vida y que es hoy un ángel del paraíso.

M. E. Velarde.

A nuestros deudores.

Se previene a todo el que ha mandado trabajar en esta imprenta y a los que deben suscripciones atrasadas del periódico y no han pagado ni pagan por mas que se les reclama, que muy en breve se publicarán sus nombres, sino se apresuran a cancelar sus cuentas, para que el público los conozca y no sea sorprendido.

Se advierte que muchos señores han pasado a esta oficina, a cancelar sus cuentas: si los restantes no se apresuran a hacer lo mismo, se publicarán muy en breve sus nombres, con todos los detalles a que se han hecho acreedores.

EL ADMINISTRADOR
Vicente Gimenez.